

REVISTA ESTUDIOS PSICOLÓGICOS.

RESÚMEN.

El Espiritismo.—Dios, la Creación y el Hombre: XXIX.—Polémica: Una carta del Sr. Manierola: Respuesta a una carta del Sr. Mauterola.—Las tierras del Cielo, por Camilo Flammarion: IV.—Sociedad Espiritista española: Centro de organización.—Noticias.—Anuncio.

El Espiritismo.

Toda la Ley es la caridad.

Los profetas, los misterios, todos los mandamientos, están aquí: en la caridad. No hay más religión que esta para todos los hombres en todos los tiempos y lugares!

La moral universal que se deriva del amor es aceptada por todas las sectas, porque todos cabemos bajo los flotantes pliegues de su bandera. Cristo para redimir la humanidad llamó á las gentes al pie del sagrado árbol del amor.

Dividense los hombres al discutir los milagros, las disciplinas de las iglesias, las litúrgias, rituales, y formas externas del culto; pero no pueden dividirse en el reconocimiento de la ley única, que liga las conciencias con el Criador en comunión santa.

Esa ley es el amor.

Racionalistas y místicos, reconocen su influjo. No es posible arrancar de la conciencia su relación con la causa.

La raíz de la religiosidad está en nosotros mismos. La Religión no muere nunca, es eterna.

Las esperanzas, los atractivos, los temores, las fases subjetivas del alma gobernada por leyes son voces interiores de Dios que retumban en lo íntimo del ser humano, manifestándose con raudales inmensos de amor, ora empujándonos al goce de la presencia divina por el sentimiento estético de lo bello, ora acariciándonos con el placer de una verdad infinita de ciencia, ó con la posesión de un bien indefinido, que es la meta de las aspiraciones, el afán de los destinos y de la vida, el amor á la felicidad.

Este vínculo amoroso del criador con la criatura ha existido siempre; por que todo vive y se mueve en el seno de Dios; y en El por El y con El son todas las cosas.

La vida universal se agita bajo el poderoso soplo de la Divinidad: los mundos al ro-

dar con sus armonías por las praderas estelares arrastran consigo la vitalidad de la divina esencia.

Todo está gobernado por el verbo divino, creador y conservador de las criaturas: el arrebol de la aurora, los lechos de fuego donde juegan los soles sus evoluciones, los cantos enamorados de la tórtola, las salmodias de la golondrina,.... y el espíritu humano buscando su destino á través de los progresos en los mundos que se suceden en la eternidad.

Ya subamos el pensamiento á la contemplación de las maravillas que se cumplen en el cosmos; ya sintamos la belleza infinita realizándose en lo finito con misterio pasmoso; ya nos contemplemos á nosotros mismos; siempre sorprenderemos la acción incesante de Dios desenvolviendo las armonías de la creación, con atractivo infinito, con amorosísimas relaciones entre los efectos y las causas, suspendidos del Foco que todo lo anima; Foco que viene á ser el principio y el fin de todas las cosas.

Cuando el hombre siente en sí mismo á Dios; cuando escucha los ecos de su Ley Unica; y por ellos busca el bien y la verdad crecientes; bien podemos decir que está en el camino del progreso humano; que cumple su misión; y qué es instrumento cooperador con Dios en los planes que gobiernan la vida integral.

La teología, la filosofía, la moral son luces que arden alimentadas por un mismo fuego de verdad, y que nos marcan derroteros que conducen al mismo fin, el amor á Lo Absoluto.

La Verdad absoluta es el fin de toda la historia; y en ella se realizan todas las armonías....

El hombre debe buscar á través de lo transitorio lo eterno, lo inmortal; á través de lo particular y limitado, lo universal; á través de lo humano lo divino.

Para lograr este fin científico, racional, bello, bueno, útil, necesario, es preciso que el hombre no se crea infalible ni como individuo aislado, ni como miembro de una pequeña fracción ó secta religiosa ó filosófica; sino que debe entrar en el espíritu de la humanidad, que es universal y no exclusivo, como el espíritu santo que liga al Creador con toda criatura.

Este paso le conducirá á nuevas consecuencias, y entonces escuchando la voz de todo su ser, y oyendo las agenes experiencias, procederá con verdadera lógica á la investigación de la verdad.

La garantía del mejor acierto no puede estar en un hombre, ni en una secta, sino en todos los hombres y sectas. Lo más útil, lo mejor, lo más perfecto, no puedo estar en un lugar, ni en un tiempo dado, ni vinculado en una sociedad particular, sino en la síntesis de todos los conocimientos, en el foco donde convergen los amores, en el colecticismo de todas las bellezas, en la Ley que realiza la armonía universal.

Armonía para la razón libre:

Electicismo para la crítica:

Ciencia para la marcha lógica:

Caridad para realizar toda virtud.

Esta es la síntesis que ama el hombre y que desenvelve en el desarrollo progresivo de sus destinos.

Y esta síntesis es el Espiritismo; idea grande, sublime, santa, divina, que en estos tiempos viene á la tierra aliando la ciencia con la fé racional para que de este modo se entienda mejor el Evangelio que es el área santa donde se guarda la tabla de la Ley Eterna.

El Espiritismo no es una secta, porque si lo fuera no seria moral evangélica universal, como lo es; porque nace al calor de la inspiracion buena, progresiva, y amorosa; y crece por su propia lozanfa en la esteril tierra de los abrojos y tinieblas, imponiéndose á las conciencias, como emanacion de la Ley, para disipar el error y el egoísmo con la discusion y la caridad, cual la luz de la antorcha y del faro disipa las brumas de la noche oscura y borrascosa.

El Espiritismo no es una escuela, porque busca el concurso de todos para realizar la armonia real que todos predicen sólo de teoria, y que luego combaten en la práctica con los exclusivismos anticientíficos y antifilosóficos.

El Espiritismo no es una religion es la religion: no es una filosofia es la filosofia; no es una opinion, es el hecho y la Ley; no es una teoria, es la armonia de las teorías en cuanto tienen de verdaderas y buenas.

Podemos decirlo bien alto.

Ni la ciencia, ni la caridad reales son sectas; porque su espíritu se opone al exclusivismo parcial y limitado, individual ó colectivo; Y EL EPIRITISMO EN TEORÍAS Y PRÁCTICAS ES CARIDAD Y CIENCIA.

No hay un libro espirituista que no predique estas dos ideas culminantes; y no hay escuela ni secta alguna que aun pretendiendo hallarse á la cabeza de la civilizacion, pueda vanagloriarse de aventajar al Espiritismo en buen sentido.

Y esta superioridad nace precisamente de su espíritu humilde.

Modesto recoje el jugo de las flores más bellas; y con su trabajo se ostenta entre los hombres; ya enérgico para los díscolos que quieren cerrar los ojos á la luz; ya humilde para el hombre de buena voluntan que busca el camino de su progreso y el de sus hermanos con espíritu atento y resuelta voluntad.

Estos contrastes son necesarios.

La alianza del sentimiento y de la razon no excluye la discusion, ni menos mata la tendencia progresiva; antes acalora vigorosamente una y otra, para que se cumpla la Ley divina en sus manifestaciones históricas. Con la discusion muere lo viejo y caduco: con el progreso se ingiere lo nuevo en el árbol de la vida social; y la humanidad da un paso más en la senda de su destino.

¿Pero trae algo nuevo el Espiritismo? — pregunta quien no lo conoce.

¿Es por ventura nueva la idea del eclecticismo, ni la de armonismo, ni la de caridad? ¿No son estas ideas tan viejas como el mundo, y que se ven reproducidas en la historia con diversos nombres entre los budistas, los griegos, los alejandrinos, los romanos, y por ultimo en el cristianismo?

¿Es posible que una síntesis, por elevada que sea deje de morir como muere todo con el tiempo, quedando solo monumentos de su existencia?

Vamos á contestar á estas objeciones.

Si nada enseñara el Espiritismo, de seguro no existiría.

Es inútil que la razón se ocupe en analizar lo que no pueda darla luz; luego si la razón escudriña el Espiritismo, ya para combatir sus errores, ya para defender sus verdades, es prueba que ofrece interés; y que este interés estriba en su novedad, en su vitalidad.

No son nuevas las ideas de caridad y armonía; pero si lo son los modos de interpretarlas; porque si esto no sucediese quedaría anulada la ley del progreso que es patente en todos los hechos de la historia general.

Y esta circunstancia de reproducirse una misma idea de amor y armonía, debe probarnos sobradamente que persistiendo inalterable en su esencia á través del tiempo y de la forma con que la reviste el arte, esa idea es lo eterno é invariable y divino que se desarrolla; y qué lo humano, lo transitorio, y accidental, es todo aquello que no es de esencia, sino de forma, como sucede con los cultos, con las literaturas, y con las costumbres de los pueblos.

Esa idea de amor universal, que teje toda la historia, es lo divino, lo demás es humano: aquello es lo eterno, lo demás es transitorio.

La caridad es toda la Ley y los profetas.

¿Pero quién sabe los modos infinitos de realizar la caridad?

Hé aquí la necesidad de la ciencia económica, de la psicología, y de todos los conocimientos humanos, para con ellos cumplir el *nosce te ipsum* de los antiguos, sin el cual no es posible amar al prójimo como á nosotros mismos.

Nó, no es esto posible sin el estudio de nosotros mismos.

¿Cómo satisfaré las necesidades que siento sin el estudio de las leyes del trabajo y de la sociabilidad humana, donde está la *economía*? ¿Cómo me amaré á mí mismo y cumpliré mi destino progresivo sin conocer mis facultades, la ley que las rige, y sin conocer á Dios progresivamente?

¿Cómo amaré al semejante sino sé amarme á mí mismo?

¿Cómo conoceré, serviré, y amaré á Dios sin estudiar las leyes de su creación, sin saber cuál es su voluntad, consultándola en el Libro Eterno que escribe el Verbo de la vida universal?

La Revelación divina está en todas partes, en su más lata acepción.

Todo revela á Dios: el aire, el infusorio, la perla, el mar, el bosque, los astros...., mi razon, mi amor.... mi voz, mis ojos.... mi llanto, mi risa.... el espíritu, la materia....

Teología, cosmología, antropología!.... ¡sois servidoras de LA REVELACIÓN!....

Mueren todos los nombres y formas de las cosas, porque esta es su ley, pero no puede morir el espíritu eterno de verdad que les animó. Cuando una forma sucumbe y se gasta, nace otra nueva, pero obedeciendo siempre á la ley del perfeccionamiento.

¿Murió acaso la ciencia alejandrina, ó vive entre nosotros aunque no nos llamemos alejandrinos?

¿Murió el arte griego que esculpia en mármol el ideal, porque el arte del siglo mo-

delle el hierro, el cristal, ó la arcilla y yeso, según las nuevas exigencias de la civilización?

Seguramente que el arte de Grecia en general es al arte moderno lo que una galería á un barco de vapor; lo que un ergástulo de esclavo á un palacio ó á un museo; pero el siglo que tiene exposiciones universales, y que eleva globos aerostáticos, y tiende cables submarinos y halla la composición química de los astros con el análisis de la luz, no sólo posee el arte nuevo, sino también el viejo; y no sólo tributa culto á la verdad sociológica de un materialista revolucionario, sino también al idealismo platonico y espiritual; también á la severidad estóica y essenia; también á la metafísica oriental; también á todo lo grande que adoró la humanidad.

La humanidad crece, progresá. Decir que sólo cunde el error y que no podemos atajar sus resultados, es hacernos poco favor á nosotros mismos, es confesar nuestra ignorancia e impotencia.

Si esto fuera verdad el progreso sería un mito.

Creen la verdad y el error; si, pero crecen á la par.

¿Dónde está el crecimiento de una y de otro?

Este es el problema.

Para resolverlo es necesario ante todo saber distinguir ambas cosas: y la ciencia que lo enseña se llama:

LÓGICA.

El Espiritismo pide lógica, seguro de que con ella llegaremos á la necesidad de una *creencia-católica-real* que sea de todos los tiempos y hombres; y consiguiendo esto poco tendremos que discutir sobre cuestión de nombres. Si el de Espiritismo no agrada le cambiaremos por otro; pero entre tanto iremos defendiendo las verdades que ha planteado con mejor criterio que los antiguos.

En este terreno discute también con las escuelas; y en éste se cree superior á ellas como evolución última.

Con todo, podrá no ser la más acabada, aunque sus adeptos lo crean así; pero estamos en el derecho de declararla tal, interin otros nos prueben lo contrario y nos den en su equivalencia cosa mejor y más completa.

Esto aguardamos; porque el progreso es nuestra bandera, y combatimos la retrogradación y el estancamiento inmóvilista, estén donde quieran.

Demuéstrese que no son un progreso las teorías espiritistas sobre las penas futuras y las recompensas; que no es otro progreso, su concepto de Dios y del alma; ni otro las consecuencias sociales que deduce del Evangelio; y entonces callaremos.

¡Utopistas nos llaman porque buscamos ideales!

¡Hay mayor ideal social que el Evangelio?

Reflexionad.

No lo hay: yo no lo conozco: no lo encuentro aunque lo busco.

Si somos utopistas por buscar la armonía humana basada en la práctica de la caridad y en el desarrollo de nuestras facultades, no sé qué nombre se reserva para los que buscan el bien por el camino del egoísmo, y la luz por el de las tinieblas, y el progreso por el quietismo.

Si somos utopistas porque deseamos la regeneracion social y colectiva regenerándonos á nosotros mismos, no comprendo como se llaman los que deseen tener perfecto un todo sin que las partes lo sean.

¿Sómos locos nosotros, y los otros cuerdos?

La historia juzgará.

Tras el martirio de hoy vendrá mañana la paz del espíritu por haber enseñado el bien y la luz, no metiéndola bajo el estrecho calemin de la infalibilidad necia y presuntuosa del que juzga lo suyo por mejor con desprecio de lo que tienen los demás hombres.

Locos y utopistas los que defienden la pureza evangélica, y marchan á ella por el camino recto de la virtud!

La verdadera locura, lo químérico y monstruoso, la utópia irrealizable, están en las sectas positivas que ven sólo las formas y no el fondo, y que llamándose evangélicas vuelven la espalda al Evangelio.

Unas con su pretenciosa *unidad* combaten la *variedad* que nace del libre exámen; otras exagerando la libertad individual erigen á cada hombre en maestro de si mismo, sin necesidad de recibir lecciones de nadie; y unas y otras no saben realizar la libertad en el orden, ni la variedad en la unidad, por un desconocimiento de la ley divina, ó por supeditar los intereses morales á los materiales.

La ignorancia y la maldad se oponen al triunfo del progreso; y por eso el Espiritismo combate maldad e ignorancia.

IV.

He tocado la cuestión de unidad y variedad, de libertad y autoridad para hacer ver que coexistiendo juntos ambos principios en toda la historia, es una quimera divorciarlos, y sería una cordura buscar la armonía sintética de esta gran antítesis.

Los contrastes realizan la belleza en lo físico y en lo moral; y cuando existen son necesarios en la universal economía.

Destruir estos resortes acusa imprevisión y simpleza aun entre aquellos que pasan por sábios entre los hombres. Pero tal conducta es consecuencia lógica de la marcha que siguen la generalidad de las sectas positivas al despreciar el exámen de todo lo nuevo y progresivo que trae una reforma á sus credos y dogmas caducos.

A la sombra de estos dogmas se han creado intereses materiales, y como la caída de aquellos arrastra la caída de estos, hé aquí la rémora del progreso.

Si la verdad no teme el juicio de la luz ¿por qué no discuten los que se creen sus únicos depositarios?

¿Porqué se alarman al oír en el pueblo «¡abajo las religiones!», si saben que es indestructible la religion?

¿Porqué combaten la libertad de pensar que cada cual revindica para sí en circunstancias dadas, como sucedió con los primeros cristianos ante la tiranía de los emperadores romanos?

¿Son reales esos enemigos que los unos ven en los otros para su religion? Las sectas persiguen un fantasma al anatematizar á los que no pertenecen á su comunión: si tra-

tan de matar la *variedad*, van contra la ley divina, y se estrellan en su ignorancia: si quieren despreciar la *unidad* y las luces de todos, se hunden en la impotencia de su orgullo.

Elevemos LA RELIGION: pongámosla por pedestal de toda sabiduría: como ideal supremo de la humanidad: y cese para siempre el comercio del hombre con lo espiritual, reemplazándolo por el sacerdócio evangélico y fraternal.

Distingamos lo eterno de lo pasajero; las formas, del fondo; el arte, del ideal que lo animó; la letra, del espíritu; lo humano de lo divino; y á la luz de la ciencia veremos las leyes divinas, que realizan la armonia, para desenvolvernos en su espíritu con creciente piedad.

Distingamos lo caduco de lo nuevo; lo dogmático de lo progresivo; y á la luz de la filosofia veremos el progreso agrandando el número de verdades, léjos de oscurecernos su brillo como temen los ignorantes.

Distingamos el órden universal cumpliéndose por variedad infinita de elementos que se combinan; escuchemos la orquesta de la Armonia desempeñada por notas diversas; levantemos los ojos para ver á Dios en la historia, y en los tiempos, y en los espacios celestes; y á la luz de la meditacion veremos claro el gobierno divino en todas las cosas.

Amemos á los hombres sea cual fuere su casta y condicion; y á la luz de la caridad brotará en nosotros mismos el cielo diáfano á cuyo través se toca la universal salvacion.

Practiquemos la virtud, nō en teoria, sino en hechos de obra viva; y á la luz de esta llama se trocarán los temores, y las dudas, y las indiferencias, y los dolores en fé, en esperanza, en amor divino, en seguridad de altos y magnificos destinos del hombre.

¡Oh Dios Sapientísimo y Bueno!

¡Haz que los hombres miren y sientan tus grandes: haz que todos oremos en el único templo digno de Ti, que es el universo con sus magnificencias; y á la luz de la oracion Tú harás descender el cielo á la tierra, y á la paz á los hombres!

Hermanos: edifiquémonos con el culto del espíritu de verdad: no adoremos á Dios en un templo grosero solamente, sino con la obra virtuosa, guardando sus mandamientos.

No tomemos por prójimo solamente al fariseo; tambien lo es el saduceo que enjuga el llanto y alivia el hambre.

No oremos con parlería para ser mejor oidos; sino reconcentrados en la cámara elevemos el pensamiento á Dios en secreto.

Dejemos los sinagogos que dan ofrendas de comestible á la Divinidad en pan y tri-gó, en aves y aceite, tortas, huevos y cera, porque Dios no tiene estómago como el nuestro; pero no destruyamos los ideales religiosos del hombre sin darles otros más completos; ni so pretesto de progreso tratemos de matar la iniciativa individual ni la genialidad artistica. Lo que ha de hacerse es dar ejemplo de virtud y predicar las ideas eternas, dejando libertad absoluta y medios de elección para alcanzarlas.

El hombre es artista: tributa culto al arte y no es posible agotar las fuentes de la fantasia, y la inspiracion.

Dejemos que cada cual cante y reze, que haga genitaciones ó se vista de colores; pero á la vez digamos que la salvacion no está en la reverencia, ni en la letra, ni en el agua bendita; y ménos si en estas ceremonias está mas encarnado el interés material que el impulso del sentimiento estético; digamos que las formas cambian necesariamente al paso que la caridad es eterna; y que las costumbres caen en lo ridículo al paso que la virtud nos enaltece cada vez más.

Libertad absoluta es la unidad absoluta: esto es el ideal religioso.

El Evangelio es este ideal.

A probar el universalismo del Evangelio y que en su moral caben todas las sectas se encaminan los modernos esfuerzos. *La Religion Laica*.

El Evangelio progresivo:

El Evangelio Eterno:

El Evangelio segun el Espiritismo: etc.

Son obras modernas que acusan un inmenso progreso en el espíritu de conciliacion, y precursores de una regeneracion moral que estrecha los lazos de las familias y razas humanas, y haga verdadera en el mundo la existencia de un solo rebaño y un solo pastor bajo una ley.

El rebaño es la humanidad.

El pastor y maestro es Jesucristo.

La ley es la caridad inspirada por la ciencia y la virtud progresivas.

Esto es el Espiritismo, á mi entender.

MANUEL NAVARRO MURILLO.

Dios, la Creacion y el Hombre. (1)

XXIX.

De las dicotiledóneas polipétalas tlamíforas.

Cuáles son los caractéres de este tipo y cuáles sus principales familias?—Pertenecen á este gran grupo las plantas dicotiledóneas, de flores de muchos pétalos insertos en el receptáculo ó fondo de la flor, como tambien los estambres que suelen ser en mayor ó menor número. Pueden reducirse sus principales familias á las *papaveráceas*, *ranunculáceas*, *crucíferas*, *malváceas*, *vítreas*, *auráncicas*, *aceráceas*, *rúticeas*, *cariofiláceas*, *lináceas*, *geranácticas*, *oxalídeas*, *tiliáceas*, *violáceas*, *fumarídeas* etc.

Qué son las papaveráceas y cuáles sus especies más notables?—Son plantas de jugo lechoso con numerosos estambres y con el ovario coronado por el estigma. Pueden considerarse como especies principales la *adormidera*, que es planta de adorno y tambien medicinal por el ópío que contiene; la *amapolá* y la *celedonia*, calmante la primera en sus propiedades, acre y venenosa la segunda, la cual se ha creido ser medio eficaz en la curacion de las berrugas. El cocimiento de las cajas que se llaman *caberas de adormidera*, es muy usado en medicina por su propiedad notoriamente calmante, sacándose tambien de sus semillas un aceite que es susceptible de alguna

(1) Véanse los números anteriores.

que otra aplicacion: tambien se extrae de ellas el *ópío*, del que á su vez pueden obtenerse la *morfina* y la *narcotina*, de bastante uso y eficacia en algunas enfermedades. Hay quien refiere á esta familia la *nymphaea*, cuyas grandes hojas, ovales, aco-razonadas, flotan en la superficie de las aguas, habiéndosela aplicado en otro tiempo como medicamento calmante.

Qué es lo que cabe decir de las ranunculáceas? — Las plantas de esta division toman su denominacion del *ranúnculo*, conocido en algunas de sus especies ó variedades con los nombres de *marimoñas*, *francesillas*, *botones de oro*, etc. Perteneceen igualmente á esta familia las *adónis* y los *anémonas*, que son plantas de adorno como aquellas y estimadas en gran manera en la jardinería. El *eléboro*, el *acónito*, la *espuela de caballero*, la *estaftasgra*, la *aquilegia* ó *pajarilla* y la *peonia*, perteneceen asimismo á las ranunculáceas, cuyos caractéres principales son ser plantas herbáceas, con cáliz de cuatro á cinco sepalos, poco persistente y del que á veces carecen, sustituyéndolo en este caso un involuero hojoso: tambien su corola es por lo comun de cuatro a cinco pétalos, con los estambres que suelen ser muchos, insertos como aque-lllos en el receptáculo, y con varios ovarios reunidos cada cual con su estilo, formando cabeza en su conjunto. Por lo regular las plantas de esta familia contienen, al ménos cuando están verdes, un principio deletéreo muy volátil, acre y cáustico, que cuando abunda las hace venenosas.

Cabe hacer algunas otras observaciones respecto de las plantas de esta familia? — Ya hemos dicho que el *ranúnculo*, bajo los nombres de *marimoñas*, *francesillas* y *botones de oro*, se cultiva como planta de adorno; las *adónis* se distinguen del *ranúnculo* en que tienen de siete a ocho pétalos; los *anémones* tienen una gorguera ó involuero de tres hojuelas en vez de cáliz; el *eléboro* es notable por su cáliz de cinco hojuelas coriáceas con otros tantos nectarios tubulosos en lugar de corola, y cuya es-pecie el *sérido*, es un purgante violento usado principalmente en la veterinaria; la *aquilegia*, cuya especie, la *vulgar* llamada *pajarilla* ó *aguileña* es vistosa por sus flores con espolon, azules y colgantes; tambien es sumamente agradable por su ele-gancia y sus florones azulados la *espuela de caballero*, cultivándose ambas con mu-chia estima en los jardines; el *acónito* tiene cáliz irregular, de cinco sépalos, teniendo convexo el superior en figura de casco, vistoso tambien por sus flores, y con propie-dades enérgicas de mucha aplicacion en la medicina, en especial en los tratamientos homeopáticos, afectando muy pronunciadamente al sistema sanguíneo, en términos de suplir las más veces el procedimiento de las sangrías; y por fin, la *peonia*, apreciada como planta de adorno por sus grandes y vistosas flores, como rosas, siendo además empleada en la medicina.

Qué es lo que importa considerar respecto de las crucíferas? — Por lo comun las plantas que á esta familia perteneceen se dejan notar y distinguir perfectamente por sus flores con cuatro pétalos en cruz, lo cual le ha hecho dar á la familia el nombre que lleva, y por sus estambres tetradinámicos, que son en número de seis, los cuatro más largos que los otros dos, llevando ademas por fruto una *siliqua* ó *silicula* á ma-nera de vaina.

Cuáles son las especies más interesantes de esta familia? — De entre sus especies

más notables puede citarse la *col* desde luego, que como planta alimenticia y cultivable es de todo punto interesante en sus variedades todas comestibles, ofreciendo sano alimento así al hombre como á los animales. Son dignas de notar las que se conocen con la denominación de *col verde* que no forma cogollo, pero que bien cuidada en su cultivo es bastante apetecida, haciéndose de ella un consumo general; *col de cogollo* con hojas algo lisas pero convexas, como el *repollo* y la *lombarda*; *col de cogollado* con hojas llenas de arrugas, que es fina y apreciada; *colinabo*, que no forma cogollo pero en cambio tiene una hinchazon carnosa por cima del cuello de la raíz, de grato alimento; *coliflor* y *bróculi*, que si bien carecen de cogollo formado por sus hojas, tienen empero sus pedúnculos florales la particularidad de formar una especie de corimbo ó pomó más ó menos apretado, el cual bien cocido y aderezado es sumamente delicioso. Hay además la especie *campestre*, que no carece de importancia, puesto que de ella se extrae el aceite de *colza*, del comercio.

Qué otras especies merecen aquí ser mencionadas?—El *nabo* y el *rábano* con sus variedades, que son también muchas, y casi todas muy importantes por el especial alimento que ofrecen, particularmente para la manutención del ganado; el *berro de los arroyos* y la *coclearia*, el primero buscado para usarlo en ensalada, que es muy refrescante y apetitoso, siendo á su vez la segunda de alguna que otra aplicación medicinal; el *alelí*, que es notable por la hermosura y fragancia de sus flores, siendo bajo este concepto la delicia de los jardines; la *mostaza*, la cual además de servir de buen forraje en sus hojas y partes tallosas, ofrece en sus simientes harina de propiedad excitante, que la hace eficazmente aplicable en los sinapismos que deben obrar como revulsivos ó de otro modo medicinal análogo.

Ocurre hacer alguna otra observación respecto á la familia que nos ocupa, como igualmente de sus especies?—Haremos notar que las plantas de esta familia presentan rasgos bastante semejantes, así en su porte exterior y especialmente en sus flores, como en sus propiedades, que por lo común son antiescorbúticas y diuréticas, tal vez por el azufre que su organización contiene, y por los aceites volátiles que despiden sus tallos y hojas. También suelen contener fécula, azúcar y mucilago en sus raíces, por lo que algunas de estas serían, como las del *nabo* y *rábano*, bastante nutritivas, si no fuera el inconveniente de asociárseles algún principio acre en algunas de sus especies. Es asimismo digno de observar que por lo común las plantas de esta familia viven más profusamente en las inmediaciones de las poblaciones que en las localidades distantes, por lo que además del azufre suelen contener *amoniaco*, según resulta de los análisis que sobre el particular se han hecho.

Qué es lo que ocurre decir acerca de las malváceas?—Las plantas correspondientes á esta familia se presentan caracterizadas y fáciles de distinguir por sus hojas con estípulas y estambres monadelos ó reunidos, y un cáliz que es doble generalmente. Son herbáceas ó leñosas con hojas alternas y flores de muchos estambres más ó menos adheridas, formando como una especie de paquete ó columna: la corola está formada generalmente por cinco pétalos hipogínios, libres ó soldados en su base, y rollados en especial antes de su desenvolvimiento.

Sírvase V. indicar algunas de sus más notables especies.—Desde luego pueden ci-

tarse la *malva* y el *malvavisco*, plantas bastante conocidas y de virtudes emolientes, frecuentemente aplicadas en cocimiento ó de otra manera en muchas de nuestras enfermedades; el *hibisco* ó *rosal de Siria*, que es un hermoso arbusto de forma piramidal, de flores blancas ó purpurinas de vista agradable, por lo que suelen cultivarse como plantas de adorno en muchos de los parques y jardines; el *abutilon*, que tambien es planta de ornato, especialmente el de grandes y campanuladas flores, las cuales llevan en su fondo un jugo meloso, cual delicado y sabroso almíbar.

Pertenece tambien á esta familia el *algodonero*, arbusto precioso, originario del Asia y del Africa y despues implantado en America, donde ofrece en el dia productos bastante considerables, sirviendo de materia prima á la industria manufacturera en todo género de tejidos, hoy bastante generalizada en las más de las naciones. El *algodon* que se obtiene procede de una especie de borra que envuelve las semillas; pero aquí hay que advertir que esta planta preciosa requiere buen clima y cuidados especiales, como una de las más importantes plantas de cultivo. Puede tambien considerarse perteneciente á esta familia el *árbol del cacao*, propio de la America, y cuyo fruto ó grano, reducido á pasta fina, sirve aromatizado con la canela ó vainilla y con mezcla conveniente de azúcar, para la elaboracion del chocolate, del cual en el dia, como es bien sabido, se hace un consumo considerable en casi todas las naciones, y muy especialmente en España. Puede igualmente hacerse mención aquí del *baobal del Senegal*, el más grande y corpulento de los árboles conocidos.

Qué ofrece de importancia la familia de las vides?—Son arbustos sarmentosos y á veces rastleros los más de los vegetales que pertenecen á esta familia; tienen las hojas estipuladas, alternas ó opuestas y pedunculadas, terminando las más veces con sarcillos que les sirven para agarrarse de los objetos que han de servirles de sosten y apoyo, sin lo cual en algunas especies no seria posible la madurez de sus frutos, que suelen presentarse muchos de ellos en forma de baya, formando racimos. Tal sucede especialmente en la *vid* que todos conocemos.

Qué es lo que hay que observar respecto á esta preciosa planta?—Su importancia nadie la desconoce, pues son grandes los beneficios que nos ofrece el jugo de la baya ó uva, como fruta deliciosa en sus variedades que son muchas, algunas más azucaradas que otras y de más ó menos fino y sabroso gusto; prestándose ademas, exprimidas y prensadas y en su jugo convenientemente fermentado, á la obtencion del vino, líquido de consumo considerable en muchas de las regiones del mundo. Es como se sabe la planta que lo produce un arbusto sarmentoso, que apoyado sobre los árboles, andamios y otros objetos que le sirven de tutores, ó bien sostenidos sus sarmientos en sus propias cepas, crece sobre todo en los primeros casos, elevándose á buena altura y tomando sus troncos un grueso bastante considerable. Se cria espontáneamente en algunas localidades, pero para su mejor fructificacion y alcanzar la apetecible y doble condicion en cantidad y calidad de su fruto, hay que cultivarlo prodigándole cuidados en cavas y poda bien entendidas y practicadas. Ya se ha dicho que cuenta con muchas variedades, requiriendo por lo comun las condiciones de un moderado clima, bien que en cuanto á terreno no sean las más de ellas muy delicadas; pero siempre

será bueno para su mejor produccion proporcionarles tierras cascajosas, con tal que no se hallen privadas de cierta humedad y conveniente ventilacion y frescura.

Qué hay digno de observar tocante á la familia de las auráncicas?—Es esta una familia tambien bastante notable, sobre todo por algunas de sus especies en particular de los *naranjos*, *cidros* y *limoneros*, todos ellos árboles de suma elegancia y propios de los países calientes, ó de moderada temperatura, donde ofrecen agradable aspecto en todas las estaciones por el hermoso verdor de sus hojas y por sus agraciados órganos florales, como tambien por sus frutos, destinándose aquellos, especialmente la flor del naranjo en infusion ó destilada, como remedio anties-pasmódico, de que hace uso muy frecuente la medicina. Y en cuanto á sus frutos, ¿quién ignora las buenas cualidades refrescantes y atemperantes de las naranjas, cidras y limones, frutos todos apetecidos en gran manera en los más de los países?

Puede referirse tambien al lado de esta familia el *árbol del thé*, originario de las regiones orientales del Asia, creciendo expontáncamente en la China y en el Japon; es un arbusto siempre verde, teniendo hojas simples, y las flores axilares, ó sea situadas en el sobaco de las hojas. El uso de estas preparadas en infusion, es bastante conocido y cuya propiedad medicinal es ser ligeramente excitante y astringente, por lo que se la considera útil para facilitar la digestion. La *camelia* es otra de las plantas afines á las precedentes; arbusto verde y agraciado y altamente estimado para decorar los jardines y los salones, cultivándose ordinariamente en tiestos con tierra de brezos y por procedimientos que requieren algun cuidado. Sus flores por lo comun son de un rojo subido, excediendo en hermosura á la rosa sobre la cual ademas tiene la ventaja de tener sus hojas mas lustrosas y persistentes, como tambien sus corolas. Apeteceen las camelias sitios de cultivo algo sombreados y frescos; temen los rigores del frio, en términos que en nuestros países deben guardarse en estufas ó invernáculos durante los rigores del frio.

Y la familia de los arces ó acerimas ¿no ofrecen tambien algunas especies interesantes?—Las hay que merecen ser mencionadas, debiendo manifestar desde luego que las plantas pertenecientes á esta familia vienen caracterizadas por sus hojas opuestas caliz monosépalo con cinco divisiones, siendo por lo comun árboles de mayor ó menor elevacion y cada cual á su manera, de reconocida utilidad. Las especies, á nuestro objeto más interesantes son el *arce comun*, y el *arce negundo*; el primero muy comun, así en las selvas, como en algunos campos y praderas, á la vez que en los paseos, como tambien el último, que es de un hermoso porte y de tal cual abastecido follaje. Hay ademas el *arce sacarino*, de cuya sávia, que suele ser algun tanto abundante, puede obtenerse azúcar. El *castaño de Indias*, muy apreciado y apropiado para adorno de los parques, alamedas y jardines por su frondoso follaje y piramidal conjunto, ostentando sobre todo hermosura atractiva por sus muy vistosas hojas divididas en siete lóbulos, y por sus elegantes florones blancos ó purpúricos segun sus variedades, puede referirse á la misma familia, bien que hoy ya con más acierto se le considera como el tipo de otra denominada la familia de las *hipocastaneas*.

Qué son las carioffleas?—Son plantas herbáceas, de tallo cilíndrico y articulado, con hojas sencillas y opuestas, por lo comun estrechas y agudas. Pertencen á esta fami-

lia los hermosos y fragantes claveles con sus muchas variedades, adorno de nuestros jardines, y de los balcones y azoteas cuando se les cultiva en tiestos: algunas se crean espontáneamente en las montañas y colinas y tambien en los valles. Entre las demás especies de la familia puede citarse la *saponaria* y la *cruz de Jerusalen*, cultivándose la última como planta de adorno; el *lyenis*, la *agrostema*, el *ceratium*, la *estetaria*, la *alsina* y la *estátice* son otras tantas especies de la familia que precede, además de otras muchas que dejamos de citar, abundando unas y otras por lo general en nuestros campos hasta perjudicar en gran manera las cosechas.

Qué es lo que conviene hacer presente respecto de las rutáceas y de las lináceas?— A las primeras pertenece sobre todo la *ruda*, dando nombre á la familia; se deja conocer por su aspecto triste y sombrío, y por su olor fuerte y desagradable, teniendo en medicina usos importantes: hay tambien variedades diversas, que son como aquella herbáceas y por lo comun astringentes, á la par que tónicas y excitantes; sus hojas son compuestas y alternas y terminales sus flores.

Las *lináceas* son plantas bastante afines á las *cariosfileas*, de las cuales se distinguen por sus hojas alternas y en tener el cáliz polisépalo. El *lino* es indudablemente la especie más importante, por las finas hebras de sus tallos, que hacen su hilaza muy aplicable á la lencería fina; ademas de que sus simientes dan aceite que se utiliza ventajosamente en la pintura; pudiéndose por otra parte emplear su harina como poderoso y eficaz emoliente.

Qué son las generacicas?—Son especies de plantas herbáceas ó arbustos de hojas compuestas, cáliz de cinco divisiones, como tambien las flores constan de igual número de pétalos, siendo muy vistosas y agraciadas, teniendo estambres monadellos, ó sea soldados entre si, y cuyo fruto, cuando está maduro, aparece en cajas que despiden olor. El *geráneo*, que representa su tipo, dando nombre á la familia, está diversificándose en un gran número de especies y variedades, las más de ellas cultivadas como plantas de recreo y figurando principalmente entre ellas, los *pelargonios*, plantas elegantes sobre manera concurriendo y muy ricamente al embellecimiento de los paisajes y cuadros de los jardines y de los parques. La *capuchina comun* y la *flor de canario* pueden tambien referirse á la precedente familia.

Qué hay que observar respecto de las tiliáceas?—Cuenta esta familia con plantas de poco interés, si se exceptua el *tilo*, árbol de porte magestuoso y de muy agradable visualidad, así por el verde hermoso de sus hojas como por sus flores, que son muy buscadas y empleadas en medicina por sus propiedades antinerviosas. Es planta muy apropiado para toda clase de paseos y alamedas, sirviendo su madera, que es fina y unida, para hacer estatuas y otros objetos de escultura. Su corteza podría tener alguna aplicación para la confección de cuerdas, aprovechando sus fibras que pueden extraerse mediante una prévia maceracion.

Qué es lo que cabe decir de las violáceas oxalídeas y fumariáceas de qué hemos hecho mencion á principios de este capítulo?—Las *violáceas* son plantas herbáceas; de hojas alternas, caliz de cinco divisiones, corola irregular con espolon en su base. Entre sus especies merecen citarse la *violeta comun*, de flores modestas y agradables y de suave olor, las cuales en infusión se aplican ventajosamente en nuestras dolencias

por sus propiedades sudoríferas y expectorantes, siendo á la vez sus hojas algo purgantes, y eméticas sus raíces. La *trinitaria*, ó *violatricolor*, es de forma agraciada, siendo el símbolo de los afectuosos recuerdos, y el adorno de los jardines. Las *ovalideas*, plantas de flores con estambres algo soldados en su base y hojas compuestas en las que se distinguen principalmente de las *liniceas*, comprenden entre sus más notables especies la *acerdilla* ó *aleluya*, la cual suele comerse la en ensalada, que es apetitosa y refrescante por su sabor ligeramente ágrido, debido al ácido oxálico que contiene. Las *fumariceas* son muy afines á las violas, pero de las que se distinguen esencialmente por tener estambres diadelfos; apenas ofrecen interés, si bien puede hacerse mención de la *fumaria oficial*, de gusto amargo y aplicable á las enfermedades cutáneas. Hay en el tipo otras muchas familias, como en los demás de que aquí nos venimos ocupando; pero en la imposibilidad de reconocerlas todas, podrán consultarse en caso necesario las obras de botánica, ó alguna flora de las especies más notables que se crian en el país.—M.

(Se continuará)

Polémica.

UNA CARTA DEL SR. MANTEROLA.

A la carta que el Presidente del Centro dirigió al canónigo Sr. Manterola, que dimos á conocer en el número anterior de «El Criterio,» contestó el doctoral de Vitoria con la siguiente, que vió la luz en el periódico «La España,» y fué reproducida por «El Globo:»

S.R. VIZCONDE DE TORRES-SOLANOT.

Madrid 22 de Mayo de 1877.

Muy señor mio: He recibido su invitacion de V. para debatir en la prensa el tema del Espiritismo, tratado, como condujo á mi mision, en los sermones ó conferencias del mes de María en San Antonio del Prado de esta corte.

El predicador evangélico no tiene en manera alguna obligacion de descender de la cátedra de la verdad al terreno de la prensa cotidiana. Su palabra, que es la palabra divina, es libre, y no puede sufrir coaccion ni vínculo, porque *la palabra de Dios no está ligada*. Y si esta intimidad santa pudiera acrecentarse, en España, la casi unanimidad de la fe y la posesion secular en que se halla corroboran aquel sagrado título.

No quiere esto decir que el sacerdote católico haya de negarse, guardados ciertos respetos, á la controversia con el error, en que la precedieron los santos padres de los primeros siglos; y por eso cabalmente, antes de ahora, habia yo pensado publicar un libro acerca de los errores del Espiritismo.

Tan pronto como vea la luz este libro, que con el favor de Dios estará impreso dentro de pocos dias, tendré el mayor gusto en poner su primer ejemplar en manos de V.

Tampoco me niego, antes bien es mi más ardiente deseo, no me niego á conferenciar con V. privadamente respecto del grave asunto en cuestión, en su propia casa ó en la de mi residencia, porque debo creer que la preocupacion de V. no excluye la

buená fé, y que con el divino auxilio podré atraerle al seno de los creyentes y á reconocer su error que, por repugnante que sea, no priva á V. de mi amor fraternal.

Debo añadir que no debe parecer á V. extraña mi demora en contestarle, porque debia hacerlo con vénia y acuerdo de mis superiores gerárquicos.

Deseo que no halle V. en esta mi carta ninguna idea inconveniente que desdiga de la mansedumbre de mi ministerio y del vivo deseo que me anima de ganar y conquistar á V. para la verdad católica; pues tales son los sentimientos de su atento seguro servidor y capellan Q. B. S. M.—*Vicente de Manterola.*

Despues de haber dado á luz en «El Globo» el Sr. Torres-Solanot tres artículos contestando á la conferencia ó sermon motivo de la polémica, publicó en el citado periódico la siguiente:

RESPUESTA Á UNA CARTA DEL SEÑOR MANTEOLA.

La lectura de «El Globo» me ha dado noticia de la carta que desde las columnas de «La España» me dirige el Sr. D. Vicente de Manterola, con fecha 22 de mayo, contestacion á la que tuve la honra de escribirle el 13 del mismo mes y reprodujo el primero de los periódicos citados.

Antes de dar respuesta á la carta inserta en «La España» conviene evocar un recuerdo histórico. Era el año de 1872 y era la época en que la cátedra pública del Ateneo se veía ocupada todas las noches por los oradores que dejan oír su voz desde aquel refugio de la ciencia, y á veces única válvula, más ó menos libre ó comprimida, del pensamiento científico y filosófico. El conocido polemista presbítero D. Miguel Sanchez, se propuso impugnar allí el Espiritismo, dedicando algunas conferencias á esponer y combatir una doctrina que el orador se forjara, permitiéndose calificarla de «escandalosa supercheria,» y esplicando por la alucinacion los hechos de donde partió la doctrina espiritista. Invitado á discutir el Padre Sanchez, y despues de aceptar mi reto, eludió la discussión, publicando un folleto titulado: *Lo que es el Espiritismo. Carta al Sr. Vizconde de Torres-Salanot, presidente de una sociedad Espiritista.* El folleto en cuestion se limitó á reproducir las esplicaciones del Ateneo, suprimiendo algunos intemperantes calificativos, pero haciendo caso omiso de los artículos en que yo había refutado aquellas esplicaciones, insertos en el periódico «El Universal,» que galantemente había ofrecido sus columnas para la polémica por mí iniciada.

El sistima del P. Sanchez será muy cómodo, pero hace poco honor al polemista que admite una discussión para rehuir los argumentos del adversario. No es extraño, sin embargo; porque ciertas escuelas no pueden resistir la argumentacion contraria, y para aparecer victoriosas en la lucha de las ideas, necesitan desfigurarlas ó prescindir de la impugnacion. Pero el ardid es ya conocido y delata reconocida impotencia, atestiguando una vez más que las ideas viejas y desacreditadas, que solo las apariencias de su pasado esplendor conservan, no pueden sostenerse sino apelando á toda clase de subterfugios, frente á las ideas nuevas y regeneradoras que de un pequeño foco proyectan radiante luz, cuyas ondas vibran y se extienden por el espacio inundándole de claridad, y prestando bellos matices al nubarrón mismo que se interpuso, sin contar

que al calor de aquella vivificante luz, las más densas nieblas se disipan. Tal es la luz del progreso para las nubes de la ignorancia y el error tradicional.

Consignado esto, ya podemos entrar en la contestación á la carta del Sr. Manterola. Sabíamos que el predicador evangélico no discutía; por eso no le invitamos á éste, sino al filósofo católico, aunque sin rehuir la discusion en ningun terreno.

«Su palabra, decia el señor doctoral, es la palabra divina, es libre y no puede sufrir coaccion ni vínculo, porque *la palabra de Dios no está ligada.*» La palabra del predicador, la palabra que sale del púlpito ó cátedra sagrada, *debia ser*, pero *no es* desgraciadamente las más veces, ni la palabra dada por inspiracion de Dios y por inspiracion del Espíritu Santo, ni la comunicada á los profetas, ni la confiada á los apóstoles, ni la que revela las leyes y los Estatutos de Dios, ni la que contiene las promesas del Evangelio y de la salud; porque á los que hoy pretenden representar la palabra de Dios, les diria hoy Jesus, como en aquel tiempo á los fariseos y escribas (1): «Hipócritas, bien profetizó de vosotros Isaías, como está escrito: Este pueblo con los labios me honra, más su corazon léjos está de mí.»—«Y en vano me honran, enseñando como doctrinas, mandamientos de hombres.»—«Porque dejando el mandamiento de Dios, teneis la tradicion de los hombres.»—Bien invalidais el mandamiento de Dios para guardar vuestra tradicion.» Dígasenos imparcialmente si estos justos reproches de Jesús, no son hoy tan oportunos ó más que en tiempo del Nazareno. Lo son, por desdicha, y sobre todo en España, cuya decantada unanimidad de la fe, la fe en Jesus, está muy léjos de ser un hecho; la indiferencia y la irreligiosidad que han traído los vicios combatidos por el Maestro, ese es el hecho triste y doloroso; por esto se levantan pujantes las doctrinas de la verdadera fe; por eso tiene razon de ser el Espiritismo, que, como nos proponemos demostrar, parte del Evangelio; de lo que bien podemos llamar la palabra de Dios, pues es la más sublime idea religiosa, sintetizada en el más puro sentimiento: el amor á Dios y al prójimo, que constituyen verdaderamente toda la ley y todos los profetas, porque es la expresion más racional de las relaciones entre todos los seres; y al propio tiempo verdad que se impone por sí misma con la completa sanción de la conciencia.

Mucho sentimos que el Sr. Manterola, á imitacion del P. Sanchez, (aunque quizá obedeciendo á sus superiores gerárquicos, sin cuyo acuerdo y venia ya presumiamos no podia contestar), rehuya la discusion en el periódico, al que no hubieran dejado de acudir los Santos Padres sus antecesores, si en los primeros siglos de la Iglesia, hubiera sido la prensa cotidiana el primer elemento de publicidad para combatir el error.

Respetando los motivos, permítasenos hacer constar que arguye poca confianza en los propios argumentos el evitar cuidadosamente que se puedan apreciar á la par de los opuestos, como sucede en el periódico donde se leen alternativamente las razones en pro y las razones en contra.

(1) San Marcos. VII, 6, 7, 8 y 9.

Por otra parte, en nuestro país el libro tiene pocos lectores, al paso que cuenta muchísimos el diario. Sacar una discusión de este último terreno para llevarla al primero, vale tanto como limitar con premeditación su alcance. Se nos dirá que á un libro se contesta con otro libro; así lo hiciimos con el P. Sanchez: á su folleto *Lo que es el Espiritismo*, respondimos con nuestro libro *Preliminares al estudio del Espiritismo*; pero la polémica entablada, allí murió, porque los lectores del folleto no fueron los del libro, y vice-versa. Además, ¿cómo podeis sostener que sea una forma de discusión el libro, cuando los vuestros permitís leerlos, y quizás á su lectura acompañe una serie de indulgencias, y al mismo tiempo prohibís los nuestros, lanzando el anatema contra ellos, condenando hasta la posesión del libro espiritista, y notificando de antemano que quien por él pase la vista, si no tiene las licencias necesarias, incurre en pecado mortal? Decid, en buen hora, cuando á discutir se os invite: *Non possumus*; pero no disfracéis con el nombre de discusiones lo que pura y simplemente son evasivas.

Creemos de todo punto ociosa la conferencia privada. Y la razón es muy óbvia. Si la palabra salida de *la catedra de la verdad* no consiguió alejarnos del Espiritismo, debemos estar seguros de qué no nos convencerá la palabra del *simple mortal*. Agrádecemos, sin embargo, al sacerdote católico su vivo deseo de ganarnos y conquistarnos para el catolicismo, del que há tiempo salimos; esto es, desde que la razón adquirió su completo desarrollo, procurando ilustrarse, y sobre todo, desde que, siguiendo el precepto evangélico (1) escudriñó las Escrituras.

La creencia que hoy profesamos no la hemos adoptado por un simple acto de fe; es producto del convencimiento adquirido en fuerza de años y de estudio, contribuyendo principalmente á consolidarla y á preserverar en ella, los libros escritos en contra, con criterio católico, entre otros los de Gougenot Desmonseux, el abate Marrouzeau, los padres de la Compañía de Jesus, Matignon y Nampon; el trabajo publicado en la *Givitta cattolica*, y principalmente las obras del marqués de Mirville, entre los autores extranjeros; y, entre los nacionales, «El ministerio de iniquidad,» por un misionero; Franciscano; «El misterio satánico,» por el presbítero D. Buenaventura Alvarez y Benito; «Lo que es el Espiritismo,» del P. Sanchez; el tratado de filosofía del P. Ceferino Gonzalez, los numerosos escritos del canónigo D. Niceto Alonso Perujo, y hasta los de D. Ramon Nocedal en el folletín de *El Siglo futuro*.

Habiendo, pues, estudiado esas impugnaciones y las principales que se han dado á luz con criterio racionalista, y conociendo casi todo lo fundamental que respecto al Espiritismo se ha publicado en Europa, y mucho de lo escrito en América, comprenderá el señor Manterola lo ineficaz de la conferencia propuesta, tanto más cuanto nuestro ilustrado impugnador, a juzgar por lo dicho en la iglesia de San Antonio del Prado, apenas conoce, y tal vez no muy á fondo, las obras de Allan-Kardec, que no son ya el Espiritismo de hoy. El trabajo de compilación de nuestro ilustre maestro, solo sirvió para los cimientos del edificio que está levantando nuestra filosófica doctrina. Esta ha dicho su primera palabra, y sabe que jamás dirá la última.

(1) Juan, V, 39.—Hechos, XVII, II.

Dados estos precedentes, véase si con razon debemos suponer ociosas las conferencias con el Sr. Manterola. Además, el que ha sido católico, y ha sido ateo, y ha sido indiferente, sabe bien lo que dentro de esas creencias puede alcanzarse: temores, dudas, suplicios morales en los momentos supremos; al propio tiempo, el que es espiritista, sabe lo que el Espiritismo da: resignacion cristiana, consoladoras esperanzas, tranquilidad de conciencia y perenne deseo de hacer el bien por el bien mismo, no por temor á un Dios iracundo, ni á un infierno de penas eternas, no por simples conveniencias sociales que generalmente se procura burlar, no por egoísmo más ó menos censurable, no; sino por conviccion profunda en que se basa una fe inquebrantable (ningun espiritista vuelve al catolicismo; pero muchos católicos se hacen espiritistas), una esperanza en el Dios de Misericordia y de justicia; en fin, una seguridad absoluta de que se está en el camino de la verdad, que con la ciencia y el amor sobre todo á Dios conducen.—El VIZCONDE DE TORRES-SOLANOT.

(De *El Criterio*.)

Las tierras del Cielo

POR CAMILO FLAMMARION.

IV.

El Planeta Vénus.

Despues de Mercurio, en el orden de distancias del Sol, sigue Vénus, colocado entre aquel planeta y la tierra, y siendo, con Marte, el que mas se asemeja á nuestro globo. Gravita á la distancia de 26.760.000 leguas del foco central, y es para nosotros la estrella mas brillante del cielo. Muéstrasenos por la mañana al Oriente, precediendo una, dos y hasta tres horas al astro del dia, por cuya razon los antiguos le llamaron «estrella matutina,» «estrella del pastor,» «Lucifer;» y se nos muestra tambien por la tarde al Occidente, una, dos y aun tres horas despues de la puesta del sol, y así se la llamo «estrella vespertina,» «Vesper.» Phosphorus, Esperos, Juno, Isis, fueron los nombres mitológicos con que hace treinta siglos y mas se designó á la mas blanca y mas bella de las estrellas.

La mas antigua observacion auténtica que nos ha llegado respecto á ese planeta data del año 685, antes de nuestra era, y pertenece á los astrónomos babilonios.

Vénus gira alrededor del Sol en una revolucion de doscientos veinticuatro dias, diez y seis horas, cuarenta y nueve minutos y ocho segundos, en el mismo sentido que la Tierra. Los años, pues de aquel planeta, de siete meses y medio próximamente, son menos rápidos que los de Mercurio, pero mucho mas cortos que los nuestros. Su órbita es casi circular, no habiendo mas que 350.000 leguas de diferencia entre su perihelio y su afelio. Mide dicha órbita 168 millones de leguas, que son recorridas á razon de 750.000 leguas por dia, ó 34.600 metros por segundo.

Es tan intensa la luz de Vénus, que alguna vez llega á proyectar sombra, siendo el único astro que á simple vista puede distinguirse de dia. Por sus dimensiones es el planeta que mas se parece á la tierra; tomando el diámetro de este por unidad, mide

aquel 0,954, ó sean 12.000 kilómetros, correspondiendo á su circunferencia 9.500 leguas. Su volumen equivale á 89 centésimos del volumen de la tierra; su superficie excede de 90 centésimos: es casi igual á la de nuestro globo; y respecto á su peso, estan acordes todos los cálculos astronómicos en que es menor que el de la tierra; representando esta 1.000, Vénus da 787. El conocimiento de su volumen permiten sostener que la densidad media de los materiales que la componen, es algo mas débil que la de nuestro globo ($=0,905$); la pesantez, en fin, es igualmente más débil sobre ese planeta que sobre el nuestro; está en la proporcion de 1.000 á 864. Los habitantes, pues, de ese mundo, son mas ligeros que nosotros.

Gira sobre su eje en veintitres horas, veintiún minutos y veinticuatro segundos, siendo por tanto allí la duracion del dia y la noche reunidos, casi la misma que aquí; no hay mas que treinta y cinco minutos de diferencia. En las regiones ecuatoriales de Vénus, lo mismo que en las de la tierra, el dia, que dura once horas y cuarenta minutos es constantemente igual á la noche; en las demás latitudes varía esa duracion, segun las estaciones, lo mismo y aun mas que entre nosotros, á causa de su mayor inclinacion sobre la ecliptica.

Las primeras observaciones atentas á la superficie de Vénus, han demostrado irregularidades considerables formadas por inmensas y elevadas cadenas de montañas. El brillo de ese planeta es gran obstáculo para apreciar el relieve geológico de su superficie, que lo evidencian, sin embargo, sus fases análogas á las de la Luna, mostrando con sus irregularidades que hay allí montañas colosales que deben medir 44.000 metros.

«Vénus, pues, es un globo opaco como la Tierra, sin luz propia, alumbrado por el Sol, ofreciendo diversas fases, segun su posicion, poseyendo un volumen y un peso que difieren poco de los de nuestro globo, teniendo años de doscientos veinticuatro dias y siendo estos un poco mas cortos que los nuestros; mostrando, en fin, una superficie accidentada, como la de nuestro planeta, por montañas y valles, alturas y llanuras análogas á las que forman la base de nuestros simpáticos paisages terrestres.»

Las manchas observadas en Vénus han permitido dibujar los rudimentos de su carta geográfica, que poseeremos mas determinada cuando las potencias ópticas aumenten. Entre aquellas manchas, las hay permanentes y las hay pasajeras; creyéndose hoy que las primeras, segun son grises ó blancas, representan mares ó continentes. Lo que es indudable, que los primeros puntos que desde aquí se ven iluminados, son las cimas de las montañas, y que el hemisferio boreal es mas montañoso que el austral. Dificulta la observacion el estado ordinario de su atmósfera, cubierta de nubes, de suerte que en general se vé la superficie exterior formada por esas nubes, y no el mismo suelo, como sucede con la Luna ó con Marte.

«Hasta hace poco podria dudarse de la existencia de la atmósfera de Vénus; pero hoy hay pruebas irrecusables de la semejanza completa de ese mundo con el nuestro: no solo sabemos que esa atmósfera existe, sino que se ha medido su espesor, su densidad, y hasta su constitucion fisica y química.»

Los preciosos datos que ya se tenian han podido corroborarse y ampliarse en el último paso de Vénus delante del Sol, conviniendo los astrónomos en que dicha at-

mósfera es casi doble densa que la nuestra (como 1.800 es á 1.000) y que el aire que en aquel mundo se respira difiere poco, física y químicamente, del que nosotros respiramos; como el nuestro, está impregnado de vapor de agua, y las variaciones de temperatura producen allí nubes, corrientes atmosféricas, vientos, lluvias, en una palabra, un régimen meteorológico que ofrece grandes analogías con el nuestro.

Por su peso, densidad, pesantez en la superficie, duracion del dia y de la noche, atmósfera, nubes, lluvias, años, estaciones y relieve geológico, Vénus es el mundo que mas se parece al nuestro entre los de la familia solar. ¿Será entonces Vénus una tierra idéntica á la que habitamos, con los mismos paisajes, los mismos mares, los mismos ríos, la misma naturaleza, las mismas plantas, los mismos animales, la misma humanidad? No, seguramente; porque en el se hallan ciertas diferencias esenciales, principalmente en su metereología.

(Se continuará.)

Sociedad Espiritista española.

CENTRO DE ORGANIZACION.—MADRID CERVANTES, 34, SEGUNDO.

Circular.

La importancia é incremento que de dia en dia adquiere el Espiritismo, exigen una organizacion y un centro que en cada nación impulsen los estudios y la propaganda. Inglaterra creando la «Asociación nacional británica de espirítistas,» Bélgica fundando la «Federación belga y magnética,» Méjico con su «Sociedad Central,» los Estados Unidos, estudiando ese capital problema, así como Francia, Italia y Alemania, demuestran que la idea de organizacion, tan recomendada por el maestro Allan Kardec, ha entrado en las esferas de la realidad en varios países, y que pronto se generalizará á todos los pueblos donde mas estendida se halla la racional y consoladora creencia.

La Sociedad Espiritista Española, constituida en «Centro de organización» desde el año 1872, con el concurso de los principales centros á la sazon establecidos en provincias, viene consagrando todos sus afanes á la organizacion, en el convencimiento de que responde á una necesidad y cumple al propio tiempo un deber; y los esfuerzos hechos en ese sentido, se han visto coronados de éxito feliz, pues mas de cien agrupaciones espirítistas españolas han respondido á nuestro llamamiento, y muchas se formaron al amparo de este Centro, que procura mantener fraternales relaciones con todas, y espera estrechar mas y mas los vínculos que nos unen, en bien del estudio y de la propaganda.

La concentración de fuerzas y de ideas es indispensable para vigorizar un organismo sea del orden físico, sea del orden moral. Así, pues, para responder al objeto serio y práctico de la doctrina, para realizar la solidaridad espirita, que converge á todos nuestros fines sociales, para que sea un hecho la fraternidad y el apoyo mútuo, se necesita como base la organizacion. Por eso en las naciones donde mas estendida se halla nuestra doctrina, apresúranse los hermanos á formar agrupaciones que bien

pronto se relacionan con las Sociedades anteriormente establecidas, y unas y otras se dan la mano con los centros nacionales, que á su vez borran las fronteras, estrechando lazos de país á país, caminando hacia la solidaridad humana planetaria. Nuestra aspiración no para aquí: el mundo que habitamos no está solo en el espacio; humanidades hermanas pueblan esos globos luminosos sembrados por la mano de Dios en la infinita creación; pues bien, podemos y debemos levantar nuestras aspiraciones á hacer efectiva la verdadera solidaridad universal, que en el mundo físico se traduce por la afinidad y la atracción, y en el mundo moral debe resultar de la simpatía y del amor, divino eflujo merced al cual palpitán todos los seres en la creación y se elevan hacia el Creador.

Solo el pensar en estos ideales, tal vez nos haga hoy pasar por locos soñadores; mas ¿que importan esos dictados? ¿que puede impedirnos que así pensemos, si la razón sanciona nuestras ideas y la conciencia aplaude nuestras obras? La rectitud de miras y la bondad de actos nos escudarán en todo caso.

Ahora bien, traduciendo á una fórmula práctica aquellas aspiraciones, debemos aconsejar, debemos recomendar muy eficazmente: *estudio* para conocer la doctrina y la *práctica* de sus preceptos para hacerla más simpática; demostrando en obra viva la virtualidad de las enseñanzas espiritistas. O en más vulgares términos: hacer *Espiritismo* serio y moral.

Sabemos de sobra que estos consejos son innecesarios para el espiritista penetrado de la sublimidad de aquellas enseñanzas, pero no está demás recordarlos para todos cuantos, espiritistas ó no, aparentan desconocer el verdadero objeto de nuestras aspiraciones, el fin último hacia donde se dirige la doctrina espiritista ridiculizada y despreciada ayer, no tan mal juzgada ni tan desatendida hoy, mañana será respetada y luego los mas volverán hacia ella los ojos, porque encierra, á no dudarlo, la fe del porvenir. No es una vana quimera el *Espiritismo*, no es una utopía irrealizable, no es una superstición extemporáneamente resuscitada; si eso fuese, muriera ya y no habría restistido tantos y tantos años de embates, creciendo siempre, propagándose constantemente, y hallando sus adeptos entre las clases lustradas y en los pueblos mas adelantados; ¡Extraña superstición que se impone abriendo los ojos de la inteligencia! ¡Rara utopía que cada vez se aleja mas de lo hipotético! Siugular quimera que destruye sombras y fantasmas con el testimonio de hechos y realidades! Esta doctrina no ha muerto ni morirá como tantas otras, porque lleva el sello del progreso indefinido, y viene á destruir la muerte, proclamando el verdadero concepto de la vida.

Pero si no puede morir el *Espiritismo*, puede retardarse el triunfo de sus ideales, cuanto mas tarden sus adeptos en penetrarse del verdadero alcance y trascendencia de la doctrina emanada de los *Espiritus*, que forman el núcleo de las enseñanzas de esta nueva filosofía, admitida por nosotros no en cuanto es revelada, sino en tanto se acomoda á la razón; no como fe impuesta, sino como fe libremente aceptada; que para eso se nos dió el discernimiento.

Movido por las espuestas razones, este Centro se dirige á todas las asociaciones hermanas de provincias, esperando que se penetrarán de las indicaciones contenidas en esta circular, y todo su afán y todos sus esfuerzos se encaminarán á encauzar los

estudios por la vía racionalista, característica de nuestra doctrina, á confiar la propaganda al sentido práctico que esta impone, y á completar la organización en la forma indicada, que busca unión de voluntades para el bien, por medio del amor, síntesis de nuestras aspiraciones.

Hácia Dios por la Ciencia y por la Caridad. Madrid 10 de Mayo de 1877.—El Presidente, El Vizconde de Torres-Solanot.—El Secretario general, Ricardo Caruana Bernard.

— A las Sociedades, Círculos y Grupos espirítistas de España.

Noticias.

El Buen Sentido, inserta una carta de D. Ródolfo G. Canton dirigida á D. José Amigó, en la que se hacen grandes elogios de los trabajos publicados en el citado periódico, invitándole al propio tiempo á que haga toda suerte de sacrificios para dar á la prensa sin demora la obra titulada «Cartas á mi hija». Con este motivo el Sr. Amigó se lamenta profundamente porque ninguna de las Revistas espirítistas españolas, tuvo á bien reproducir los anuncios de la citada obra. El tiempo transcurrido desde aquel anuncio, hace que no recordemos las causas porque nos pasó por alto su inserción; pero de todos modos rogamos á nuestro cólega que nos perdona la falta, ofreciéndole recomendar su obra, si es que nuestra recomendación pueda contribuir al buen éxito de su empresa, tan pronto como podamos examinarla y formar juicio sobre ella.

La inserción de la correspondencia de nuestro querido amigo Sr. Canton, en el periódico «*El Buen Sentido*» y los comentarios del Sr. Amigó, también nos ha sugerido serias reflexiones que no son de este lugar.

Tenemos algunas obras que creemos buenas, y no se han podido publicar por razones que todos comprenden, sin necesidad de manifestarlas, pero no nos quejamos; esperamos, . . . y nada más.

— Es tanto lo que se escribe y publica sobre Espiritismo, que no habrá quien nos pruebe que se haya escrito tanto sobre otros asuntos, en menos tiempo; por manera que aun cuando nos dedicáramos exclusivamente á la lectura de lo que se ha publicado y se publica en todas partes del mundo bajo el criterio espiritista, nos faltaría tiempo.

— Las obras publicadas recientemente y de las cuales tenemos conocimiento son las siguientes: «Nuevo Catecismo Espiritista», escrito por Fernando Tardes y Torralbo (Chamberí). «El Criterio» lo recomienda.

«Epítome de Espiritismo y Magnetismo espiritual», (Boston).

«En los confines de dos mundos», por Mme. Elisa Van Calcar. Un volumen compuesto de 32 cuadernos. La Haya.

«Ideología y Psicología ó teorías espirítistas comparadas», por Francisco Campano, 1 volumen. Florencia.

— «El Criterio», recomienda la obra de propaganda «Alfieri el Marino», obtenida medianímicamente.

— «El Círculo Cristiano», de Lérida, se propone publicar otra obra medianímica de mucho interés, si puede allegar los recursos necesarios para su publicación.

«El Círculo de Córdoba», se dedica á colecionar las comunicaciones que se reciben

de los Espíritus por medio de la tiptología, con el objeto de publicar tambien otro libro, que según dicen, será de mucho interés.

— «La Revue Spirite», anuncia la publicacion de un nuevo libro sobre Espiritismo, con el título de *Correspondencia entre un católico ortodoxo y un Espiritista*.

— Mr. Alfred Russell Wallace, célebre naturalista inglés y miembro de la «Asociacion nacional británica de Espiritistas», acaba de publicar en dos volúmenes, una obra titulada *The Geographical Distribution of Animals*. Mr. Wallace es otro de los que declararon ante los tribunales, testificando la realidad de la mediumnidad del doctor Slade.

— Mr. George Farmer, quien debe hallarse ya en Inglaterra, despues de dar la vuelta al mundo, con un yacht particular de 1200 toneladas, se propone publicar un interesantísimo libro con todas las notas que ha podido recoger, sobre fenómenos espirituistas.

— «La Nueva América», es otra publicacion que se ocupa de los Shakers, nueva secta de fanáticos ideólogos, que aunque con apariencias de espiritistas, no son sino unos plagiarios de los mormones.

— Va á publicarse en New-York la notable obra de Mr. D. D. Home, titulada *Luces y sombras del Espiritismo*.

— Mr. Oxon, corresponsal inglés del «Banner», se propone publicar un libro sobre los fenómenos, filosofia y estado actual del Espiritismo.

— En los Estados Unidos se preparan las siguientes publicaciones de obras espirituistas:

«Misterios Filosóficos», por A. V. D.

«La Mediumnidad», por Lex y Lux.

«Spiritus mundi, sus efectos en la naturaleza»; por Emma Hardinge Aritten.

«Vida y Espíritu», por George Wentz.

«Vicisitudes, (en verso)», por Emma Tuttle.

«La doctrina de la inmortalidad», por Budha.

«Pensamientos escogidos de antiguos y modernos escritores»; por A. V. D.

«El Mesmerismo», por Lita Barney Sayles.

— El célebre Espiritista Mr. Charles Lemon, ha publicado y dedicado al Espíritu de su hermano, un drama que se ha representado en los teatros de París.

— Pronto se pondrá á la venta la 7.^a edición de la notable obra de Torres Solanot, *El Catolicismo antes del Cristo*.

— Recomendamos la lectura el articulo *La Duda en la Sociedad* que inserta «El Criterio» en su número de Julio. Es la primera produccion de un jóven casi niño.

— Nuestro muy apreciado hermano D. R. G. Canton, nos ha remitido el «Periódico oficial del Estado libre y Soberano de Yucatan», del 20 de Mayo, en el que se inserta el expediente íntegro, formado con motivo de la acusacion hecha por el superior Gobierno del Estado, de un escrito institulado «Octava carta Pastoral», sintiendo no poderlo reproducir en nuestra Revista por su mucha extension. En la Gaecilla del mismo periódico, se lee el siguiente suelto referente al mismo asunto. Dice así:

«RESPETO A LA LEY.—Como ofrecimos en nuestro número anterior, damos á luz hoy, el expediente íntegro relativo á la «Octava Carta Pastoral», que publicó el Obispo de esta Diócesis, y la cual fué calificada de subversiva y contra la paz pública por el jurado respectivo, y condenados por consiguiente sus responsables Dr. Leandro Rodríguez de la Gala y Pastor Espejo, á un mes de confinamiento en el puerto de Progreso, segun consta del veredicto del Jurado de sentencia.

»El pueblo Jucateco, al imponerse de esos documentos, sabrá una vez más que los delitos contra nuestras instituciones no quedan impunes: que la ley es igual para todos, sin distinción de clases ni de categorías.

»La resolución dictada por los Jurados de Imprenta sin pasión ni parcialidad, será siempre una lección para los que antes de hoy han pretendido hacer mofa de la Constitución y leyes de reforma que tanta sangre y tantas lágrimas ha causado al pueblo mexicano.

»Cuando la espada de la ley cae sobre la cabeza del reo sin considerar su condición social, resplandece más, porque entre sus rayos de luz, se vé la mano de la justicia amparando á la sociedad.»

— **EL NIÑO ORADOR.**—Un fenómeno notable está llamando la atención en los Estados Unidos del Norte: UN NIÑO APENAS DE Siete AÑOS de edad, llamado J. Harry Shannon, es uno de los más excelentes y notables oradores del mundo, es un verdadero prodigo según la prensa americana. Todos los más notables periódicos, el «New York Herald», el «Sun», el «World», el «New York Tribune», el «Evening Post», el «Washington Star», el «Boston Herald», y otros, refieren el hecho sin acertar á explicárselo. Todos admirán al Cirerón en miniatura, que conmueve al auditorio hasta hacerle derramar lágrimas. Uno de esos periódicos dice: *si creyéramos en la reencarnación diríamos que H. Clay, ha reencarnado en ese niño!* Hé aquí á los opositores del principio de la reencarnación estupefactos ante un hecho que la Providencia les envía para hacerles abrir los ojos y abrazar definitivamente ese principio grandioso, clave que resuelve todas las dificultades, y patentiza la infinita justicia y sabiduría del Ser Supremo.

(De la *Ley de Amor*.)

— **ESMERALDA CERVANTES.**—Grandes son los elogios que la prensa toda de la capital de la República dedica á la renombrada arpista, conocida con aquel nombre, no tanto por sus dotes artísticos que se asegura son notables, cuanto por el corazón noble, grande, generoso, caritativo, que posee. Es joven apenas como de unos diez y ocho años; su primer acto al llegar á Méjico fué en favor de un desgraciado que había sido sentenciado á muerte, y debía ser ejecutado en el plazo de la ley. El reo se llama J. M. Tellez; al instante que se impuso de tan triste suceso la artista, por la lectura de un periódico, se dirigió sin vacilar á presentarse al Sr. Presidente de la República impetrando el indulto, el cual le fué otorgado, y entonces, ella, tal cual estaba, en traje de entra casa, quiso llevar personalmente al reo la noticia. Muchos actos generosos se mencionan de la caritativa artista. Nos complacemos en honrar nuestras columnas con su nombre, por ser ella uno de los notables modelos en que se admira en toda su pureza la llama sagrada de la caridad. ¡Bien por la noble hija de España!

(De la *Ley de Amor*.)

ANUNCIO.

Rogamos á los Sres. Suscriptores que no han satisfecho los 20 reales correspondientes al año actual, que los remitan pronto al Administrador D. M. Pujol, librería, Rambla de Estudios, núm. 5.